


**FRANCISCO
MARTÍN MORENO**
www.franciscomartinmoreno.com


El gigantesco importe de los programas asistenciales no será suficiente para reparar el terrible daño social y económico en el corto plazo.

Pánico en la 4T

Para Agustín Velasco, in memoriam.

La reforma electoral propuesta por la diarquía López-Sheinbaum, así como los sucesivos planes B, C, D, E, F y G, más los que falten, tienen un origen irrefutable: el pánico de perder la mayoría calificada y hasta la absoluta en el Congreso de la Unión en las elecciones intermedias del 2027. Dicha derrota sería un triunfo para México, al significar la reconstrucción de nuestra democracia y del Estado de derecho, así como el probable encarcelamiento de incontables presupuestívoros morenistas, destructores de las más caras esperanzas de la nación. La 4T echará mano de cualquier maniobra, la que sea, para evitar su desaparición y la reclusión de varios de sus integrantes en las prisiones federales.

El pánico cerval es justificado por el 0.8% de crecimiento económico con sus consecuentes efectos en la economía y en la recaudación tributaria, así como la posibilidad de caer sepultados en la estanflación y en la insuficiencia

financiera del gobierno, entre otros severos perjuicios sociales. ¿Cómo olvidar la promesa de AMLO de crecer al 4% anual y llegar al 6%?

El brutal disparo de la deuda pública por casi 8 billones de pesos, un 80% más de la heredada por Peña Nieto, podría acabar con la implacable autocracia que malversa criminalmente los recursos del erario. Las consecuencias del irresponsable endeudamiento público las pagará la nación en su conjunto: ¡Todos! ¿El electorado olvidará cuando AMLO prometió no endeudar al país, o perdonará el déficit fiscal de casi un 5% o la contracción de la inversión pública, la nacional y la internacional o el salvaje aumento del 48% en la canasta alimentaria, o la carencia de vacunas y de quimioterapias para los pequeñitos, o los 850,000 muertos por el Covid que hubieran salvado la vida de haber besado a tiempo un escapulario para detener el mal, o el 94% de los delitos que jamás fueron sancionados?

¿No contarán las decenas de miles

de extorsiones ejecutadas por el crimen en organizado, o el asesinato de periodistas y de decenas de candidatos a puestos de elección popular, o la deserción escolar de 1 millón y medio de jóvenes y niños, o el desplome de la inversión en obras de infraestructura vitales para el desarrollo del país, o los 45 millones que carecen de servicios de Seguridad Social, o los 18 millones sin servicios básicos de vivienda o los casi 2 millones de desempleados? ¿Qué tal 20 millones de compatriotas que “sobreviven” con el salario mínimo de 315 pesos diarios para sostener a sus familias, pero sin acceso a medicamentos o al Seguro Popular, hoy desaparecido? ¿Y los 32 millones de mexicanos sepultados en la informalidad sin prestaciones laborales o los niños “educados” en “La Nueva Escuela Mexicana” idiotizados con principios pedagógicos retrógrados para aumentar el número de pobres dependientes del presupuesto público para comprar su voluntad electoral?

La estrategia de “Abrazos, no balazos” aumentó la penetración del crimen organizado, arrojó 233,000 homicidios dolosos y 132,000 desaparecidos. Los 40 millones de abstencionistas que no votaron en 2024, en el 2027, no pueden perder de vista el desprecio por las energías limpias,

por la preservación del medio ambiente, el descuido de nuestros bosques o del uso del agua ni la desaparición de la independencia de los poderes de la Unión, así como la resistencia tiránica a registrar nuevos partidos políticos, como Somos México... ¿Cómo volver a votar por Morena cuando el “0 corrupción” fueron fraudes como Segalmex y los 600 mil millones del huachicol fiscal, entre otros más, o el tráfico de influencias o las adjudicaciones directas o la militarización del país, o los ataques a la libertad de expresión o la opacidad de los megaproyectos sin estudios de impacto ambiental ni mediciones de rentabilidad o la privación oficiosa de la libertad o la congelación de cuentas sin una orden judicial?

El gigantesco importe de los programas asistenciales no será suficiente para reparar los terribles daños sociales y económicos en el corto plazo, más aún si la sociedad entiende que dichas prestaciones son obligatorias de acuerdo a la Constitución. Las justificadas razones de los perversos integrantes de la 4T para padecer pánico, son las mismas esperanzas de la sociedad para deshacernos en el 2027 de los peores enemigos de la dolorida historia de México. El pánico de la 4T es la gran esperanza de la nación.